

La tabla en la obra de W. R. Bion

The Grind in the work of W.R. Bion

Por Arturo Jesús Herbert Mainero¹

RESUMEN

Este artículo se propone abordar el estudio de la tabla de Bion desde sus diferentes perspectivas: a) La primera es la de *Elementos de psicoanálisis*, de donde surgió la primera formulación de la tabla. b) La segunda perspectiva es la del libro *Transformaciones*. Realizaremos una descripción de las transformaciones en cuanto propuesta metodológica de la observación en psicoanálisis. Terminaremos detallando algunas reformulaciones de las que fue objeto la tabla y una nueva interpretación de ella. c) En tercer lugar se expondrán dos problemas que presentó la tabla y que Bion mismo supo detectar y expresar: El primero compete a la categoría de los mitos, pues Bion consideraba que esta debería ser ampliada y disponer de una columna propia. El segundo problema concierne la columna 2 que expresa enunciados falsos, mentiras y, a veces, hasta la propia función de la personalidad en su cualidad negativa.

Palabras clave: Tabla - W. R. Bion - Categorías C y Ψ - Mitos - Negación

ABSTRACT

In this article we will develop a study of the grid of Bion in different perspectives: a) the first one is in *Elements of psychoanalysis*. b) The second will be in his book of *Transformations*. c) In the third place it will be exposed two problems that presented the grid and that Bion himself expressed and detected: The first one is about the category of myths, because Bion considered that this one should be amplified and disposed of a proper column, The second issue concerns the column 2 that expresses' false statements, lies and, sometimes, even the proper function of personality in his negative qualities.

Keywords: Grid - W. R. Bion - Categorías C y Ψ - Mitos - Negación

¹Universidad Del Valle (UVM). México. Maestría en Psicoanálisis y Licenciado en Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente. Investigación en psicoanálisis y su relación con la filosofía. Publicación de artículos relacionados con la epistemología en psicoanálisis. E-Mail: arturoj.herbert@gmail.com

Introducción

La tabla está construida como un cuadro de doble entrada con 8 columnas y 9 filas, presentando 64 casillas de las cuales solo 32 se encuentran nominadas. Cabe señalar que Bion dejó 29 espacios en blanco porque creía que la tabla no estaba completa y que quedaban por descubrirse nuevos elementos que pudieran integrarla. Por ese motivo, la última columna del eje vertical tiene puntos suspensivos (n...) (Bion, 1963, pp. 22-27).

El eje horizontal

El eje horizontal de la tabla refiere a un modelo hipotético de funciones psíquicas, que sirve como contenido de los pensamientos y proporciona un modo de tramitación de estos, dependiendo de la columna en la que se encuentren. Permite estructurar, mediante modelos, el modo de funcionar del psiquismo, de acuerdo con la propuesta de Freud acerca de los procesos secundarios y del dominio del principio de realidad sobre el de placer.

1. Hipótesis definitoria: son interpretaciones que conforman y tienen como propósito explicar, tanto para el paciente como para el analista, lo que se quiere concretar acerca de las asociaciones del primero y de las interpretaciones del segundo. Cabe mencionar que casi cualquier enunciado entra en esta categoría y puede cualitativamente anotarse en esta columna.
2. ψ : son enunciados que pertenecen al dominio de la personalidad y de la formulación de juicios falsos. Presentan la realización bajo la forma de la ansiedad experimentada por el analista. Se desarrollarán más adelante en este mismo capítulo los principios de esta columna.
3. Notación: se trata de enunciados que son representaciones de realizaciones presentes y pasadas. Refiere al uso de registro y de memoria de la personalidad. Un ejemplo de este tipo de enunciados puede ser que un paciente recuerde algo que el analista señaló en algún momento.
4. Atención: estos enunciados representan un sistema de búsqueda, en tanto pueden ser expresados en el lenguaje corriente. Los propósitos de la atención son la discriminación y la recepción de algo, que permiten ordenar las impresiones sensoriales.
5. Indagación: son enunciados cuyo propósito consiste en investigar, poniendo énfasis en la dimensión del mito personal del paciente, o esclarecer otros enunciados que son todavía confusos para el paciente y el analista. Constituye también una teoría para investigar algo ignorado por ambas personas en el análisis. Esta columna fue anteriormente descrita –dos años antes de *Elementos de psicoanálisis*– en un escrito póstumo titulado *Thegrid*, (Bion 1963) en el que se la asocia al complejo de Edipo: ella engloba enunciados a los que se les podría asignar el valor de las teorías sexuales infantiles.

6. Acción: se trata de interpretaciones acerca de los enunciados que no se vinculan en una representación verbal, a diferencia de las otras categorías ya mencionadas, sino que se manifiestan en gestos, movimientos, etcétera.

El eje vertical

La otra parte de la tabla se genera a partir del eje vertical. Sirve para clasificar las diversas manifestaciones del pensamiento que van generándose de acuerdo al desarrollo de la personalidad.

- a. Elementos beta: este término representa una hipótesis que supone la génesis de los más tempranos pensamientos, además de lo mencionado en el capítulo anterior. Poseen la cualidad de no estar diferenciados del objeto real al objeto psíquico.
- b. Elementos alfa: es el resultado del trabajo supuesto de la función alfa, como se describió en el capítulo anterior.
- c. Pensamientos oníricos, sueños y mitos: dependen de que existan o no elementos alfa y beta. Son comunicaciones del contenido manifiesto del sueño y permanecen latentes en la conciencia.
- d. Preconcepción: es un estado mental de expectativa para recibir un restringido margen de fenómenos. La conjunción de una realización y una preconcepción da como resultado una concepción.
- e. Concepción: es el resultado de una preconcepción que ha derivado como constante hacia una significación particular, debido al intercambio invariable entre la realización y la preconcepción.
- f. Concepto: es la transformación fija de una expresión de verdad derivada de la concepción.
- g. Sistema deductivo científico: en el contexto que Bion quiere otorgarle a la tabla, refiere a una organización de conceptos en forma lógica, entendiéndose por esta a un grupo de hipótesis o premisas que guarden coherencia y consistencia entre sí.
- h. Cálculo algebraico: es la representación del sistema deductivo científico a través de un sistema de signos combinados de una forma determinada para adquirir significación concreta.

Interpretaciones de la tabla Mecánica

En este eje de interpretación, Bion representa la interacción entre contenido ♀ y continente ♂ en relación con la identificación proyectiva, que permite organizar el desarrollo genético de los pensamientos a través de A-H. Es decir que por medio de la conjunción de continente y contenido, D1 puede pasar a formar parte de E1, luego de F1, etcétera. Refiere a los cambios que ocurren entre los modelos contenido y continente ♀ ♂ y el paso a la posición esquizoparanoide y depresiva $PS \leftrightarrow D$. El paso mecánico entre contenido y continente se representa por el paso de las columnas de A-H.

En cambio, el empleo de la posición esquizoparanoide y depresiva como mecanismo permite investigar los vínculos entre las categorías 1-6 y de A-H para representarlos en la tabla y depende de que se haya conformado o no el hecho seleccionado, a diferencia del estudio dinámico que Bion caracteriza con el vínculo entre amor, odio y conocimiento (Bion, 1963, pp. 33-36).

Sistemática

Esta interpretación refiere a los mecanismos que se conectan con las categorías A-H y que permiten una exposición genética. Bion sugiere que podrían ser los mecanismos que influyen en el principio de placer-dolor y que una posterior investigación tendría que implicar la transición y el uso de las columnas 1-6. El elemento implicado se refiere al uso de I, que se refiere a la idea y de la perspectiva reversible, que consiste en la modificación o reversión del proceso del pensar en forma con el proceso de placer-dolor con respecto al mito personal (Bion, 1963, p. 34).

Usos de la tabla

Como revisión meditativa

La tabla se encuentra designada para representar enunciados a través de su clasificación y permite también representar los elementos psicoanalíticos que son el vínculo L, H, K (vínculo de amor, odio y conocimiento), PS↔D (posición esquizoparanoide y depresiva) y ♀♂ (el modelo de la identificación proyectiva). Estos solo son representados por una categoría de la tabla (pp. 30-35) (Bion, 1963a, pp. 99-100). Según Bion, los elementos psicoanalíticos son funciones de la personalidad que:

1. Permiten representar la misma realización que originalmente describieron.
2. Deben ser susceptibles de ser articuladas con otros elementos particulares.
3. Cuando estén articuladas, deben formar un sistema deductivo capaz de representar a una realización en caso de que existiera.

Aquello tiene utilidad y la problemática que se intenta resolver es la siguiente: “La mayoría de los analistas han tenido la experiencia de sentir que la descripción de las características de una entidad clínica particular puede muy bien coincidir con la descripción de otra entidad clínica muy diferente” (Bion, 1963, p. 2).

Bion se refiere a que la combinación de estos elementos a través del uso de la tabla permite establecer un uso abstracto pero flexible de las teorías psicoanalíticas. Por ejemplo, que pueda haber ciertos elementos combinados que describan la entidad clínica llamada melancolía. Si I corresponde a idea, es decir a la idea que mantiene un psicoanalista sobre la melancolía, entonces la tabla también forma parte de un recurso ideográfico el cual permite describir los elementos que combinados entre sí

dan con entidades clínicas. Siempre y cuando por ejemplo; ella represente objetos psicoanalíticos con extensión a las pasiones, al mito y al sentido, estos solo se encontrarán representados por tres categorías de la tabla.

Es decir, una vez que un enunciado ha sido clasificado en una casilla de la tabla –por ejemplo C2–, resulta necesario: a) analizar su objetivo y su valor dentro de las teorías psicoanalíticas con el empleo de los elementos psicoanalíticos (L, H, K, PS↔D, ♀♂), dado que estos permiten una perspectiva interpretativa acerca de cómo el enunciado se vincula con otras casillas y b) clarificar y comunicar de manera precisa los objetos psicoanalíticos, para que se pueda tener una idea respecto de la extensión del enunciado en referencia a un mito personal, una pasión y un sentido. Recién ahora se puede leer el enunciado dentro de una teoría psicoanalítica –por ejemplo, retomando C2, D2 y E2 que pueden representar la teoría acerca del recuerdo encubridor, de los procesos primario y secundario, con respecto a la teoría psicoanalítica del complejo de Edipo.

Éste consiste en usar la tabla como una especie de artificio analítico del que puede deslindarse un poco más la experiencia de análisis como tal. Es decir, a partir de ciertos enunciados imaginativos indagar en lo elemental abstraído de y aplicado a la tabla. Se trata de una indagación, de la búsqueda y elucidación por los elementos psicoanalíticos, “considerando a estos en diversos aspectos especiales pertenecen a las categorías tabulares aun cuando por el momento deben permanecer vacías” (Bion, 1963, p.108). Estos fenómenos son PS↔D, ♀♂, además de sentimientos, dolor, asociación e interpretación, la pareja, pares en conflicto respecto de la pareja y, en casos especiales, los dos ejes de la tabla.

La tabla en Transformaciones

En este apartado desarrollaremos muy brevemente las implicaciones de la tabla y las transformaciones. Esta obra de Bion se propone evaluar cuáles son las propiedades invariantes de la práctica psicoanalítica en las que se podrá situar la transformación de la realidad, comenzando por la analogía con el cuadro de Monet titulado *Las amapolas*. Se trata de buscar cuáles son las continuidades en la observación en psicoanálisis. Bion considera que es importante porque se propone investigar y demostrar que el psicoanálisis comparte un método de observación científico. Además, intenta sustentar epistemológicamente la idea de que la práctica psicoanalítica es racional y se sustenta en las transformaciones que ocurren dentro de la observación en psicoanálisis. Afirma que el conjunto de la práctica analítica es estructurado a través de una serie de enunciados que representan –transforman– una experiencia emocional (Bion, 1965, pp. 21-22).

Bion agrega que la finalidad del libro consiste en que si se pudiera comprender el proceso de la representación de la experiencia emocional, aquello nos ayudaría a comprender la misma y, a su vez, lo que es representado.

Porque si sucesivamente se establece comprensivamente una cadena de sucesiones (transformaciones de O), se puede llegar a conocer la naturaleza de las demás. Las transformaciones consisten en admitir de manera epistémica que toda interpretación sobre un enunciado que hacemos acerca del paciente se encuentra en un proceso de transformación que involucra T, T α y T β . Todo proceso de transformación implica una función que se encuentra envuelta en el proceso de realización y representación. En tanto, toda interpretación comporta un enunciado que envuelve una invariante teórica en psicoanálisis. El sistema de notación de las transformaciones se describe de la siguiente manera:

O: la cosa en sí misma, o lo incognoscible. Aquello que no es un fenómeno mental.

T: operación total de la transformación.

T α : proceso de transformación, pensamiento y experiencia emocional.

T β : producto terminado, expresión verbal, interpretación.

T α : proceso de transformación del analista.

T β : transformación terminada del analista.

T α : proceso de transformación del paciente.

T β : producto terminado de la transformación del paciente.

T1: punto de vista de los familiares.

T2: procesos específicos de pensamiento que conducen a dicha descripción.

T3: la descripción en sí misma.

Transformaciones rígidas: transferencia descripta por Freud, modelo de sentimientos, movimientos e ideas se forman y se aplican de un campo a otro. Se encuentran en todas las categorías de la tabla.

Transformaciones proyectivas: representación de la identificación proyectiva con el analista. Es lo contrario de las transformaciones rígidas, no se pueden distinguir los elementos transferidos por el vínculo paciente-analista.

Transformación en alucinosis: refiere a la tendencia a la exageración de la frustración, manifestada por los sentimientos de la envidia primaria y expresada por la parte psicótica de la personalidad.

La tabla y las transformaciones

Se limitara a describir las implicaciones que tiene la tabla en el libro *Transformaciones*, ya que esta fue anteriormente descripta como un instrumento destinado a analizar los elementos psicoanalíticos y sus objetos. Bion comienza proponiendo que la tabla sirve para que la forma en que el analista interpreta los enunciados del paciente no induzca a errores de interpretación. Por lo que sitúa el uso de tabla dentro de las transformaciones T 2α y T 2β . Se agrega un breve desarrollo acerca de los usos y lecturas de la tabla que consideramos agregados a lo ya postulado en *Elementos de psicoanálisis*.

Replanteo en la lectura y el uso de la tabla

La tabla ofrece un método de clasificación acerca del discurso que el paciente y el analista están llevando a cabo, a través del análisis de los enunciados. Para situar los enunciados dentro de los ejes de la tabla, dependerá del énfasis del analista y de sus interpretaciones que se ponga acento en el eje vertical –entonces tratará de situar la naturaleza de pensamiento de las asociaciones del paciente– o en el horizontal –allí investigará los usos que les da a esos pensamientos–. La tabla, en su eje vertical, permite expresar un nivel de sentido de los vínculos formados por L y H junto con K, que puede especificarse dependiendo de que la categoría de pensamiento se encuentre entre A y H (Bion, 1965, p. 33).

Una advertencia de Bion, acerca de los métodos para clasificar los enunciados del paciente (tabla) y para ordenar la observación de la experiencia psicoanalítica (transformaciones), consiste en que se puede tener una doble perspectiva del enfoque de uso de la tabla junto con las transformaciones, porque se debe captar las transformaciones rígidas y proyectivas presentes en la situación analítica. Ocurre lo mismo en la tabla en donde se debe localizar la cualidad progresiva del pensamiento (filas A-H) junto con el uso que se le da a ese pensamiento –es decir, qué quiere expresar– (columnas 1-6). Esto significa que el analista tiene que estar atento al uso de los pensamientos que se le está dando dentro del análisis.

Para analizar el proceso de transformación de T 2α a T 2β , el analista suple por una o varias casillas de la tabla a T α para que estas casillas a su vez representen T α , porque el uso de la tabla como un instrumento de notación para aclarar los procesos de transformación debe realizarse después y no durante la sesión analítica. Es decir que cuando el analista indica en una casilla los procesos de representación del paciente, se encuentra en T β . Por último, cualquier proposición que tenga un carácter de hipótesis definitoria y de acción será remplazada por el proceso de T β . T se encuentra en el proceso de ser saturada, pero se puede representar mediante las diversas casillas de la tabla. Por lo tanto, tiene una representación T ξ que muestra una función de cambios de casillas en el eje horizontal. Esta idea no es nueva en Bion, sino que se refiere al eje horizontal como a una tópica que remite a la manera en que se representan cualitativamente los pensamientos en funciones de personalidad y a la transformación del análisis, no a T como proceso total del grupo de transformaciones.

Al trabajar de este modo, el analista puede analizar la sesión en ausencia del objeto de la investigación, porque la tabla funciona entonces como un método de clasificación que permite abstraer lo elemental del discurso del paciente para convertirlo en una representación. Esta última permite indagar acerca de cuáles son sus propias cualidades y de su uso en función de su personalidad, es decir, dónde se encuentra representado en la tabla en su eje horizontal. Por otra parte, el eje genético muestra una progresión de los pensamientos y que, bajo representación en la tabla, se puede clasificar los pensamientos para

indicar el crecimiento del paciente. Es muy importante mencionar que por crecimiento no se refiere a la maduración, sino al crecimiento de una formulación mental, es decir del pensar.

Agreguemos que, respecto de “crecimiento”, Bion sintetiza la idea para representarla en la tabla con el signo \updownarrow , que caracteriza la progresión de las formulaciones mentales en transformación y que se puede situar en el eje vertical de la tabla de A-H. Esto nos parece nuevo en la tabla, ya que nos permite representar la propuesta que se asemeja a la lectura mecánica de la tabla propuesta en *Elementos de psicoanálisis*. Estos nuevos signos para leer la tabla (\updownarrow) van a ser dependientes de si la dirección es hacia el crecimiento \downarrow de A a H o hacia la destrucción de la capacidad para pensar \uparrow de H a A. Existe también para esta interpretación “mecánica” un agregado $\leftarrow\rightarrow$. La coherencia con respecto al uso que se les da a los pensamientos se representa por \rightarrow . En cambio, el signo que corresponde al iniciar una lectura de decremento y uso negativo de los pensamientos es \leftarrow y significa la desarticulación entre los pensamientos y los usos que se les da a estos (columna de 1 a 6). Aquello se desarrollará de manera más extensa en el apartado dedicado a la lectura de la columna 2 y en capítulos posteriores.

Es importante retomar los planteos que hace Bion acerca de la tabla en *Transformaciones*. Paul Cesar Sandler afirma que ciertas partes del libro son casi extensiones de *Elementos de psicoanálisis* (Sandler, 2005, p. 302) y argumenta que le parece muy difícil entender *Transformaciones* sin la existencia de este sistema de notación, debido a que la tabla y las transformaciones se encuentran en varios momentos interactuando entre sí. En el libro se encuentran las reformulaciones del uso interpretativo que se les da a ciertas columnas y la extensión de la tabla negativa que quedó sin desarrollarse por completo.

Las columnas de la tabla con respecto a las transformaciones

Es factible situar el uso de la tabla y su enfoque en $Ta\alpha$. Y toda transformación que se encuentre en $Tp\beta$ puede situarse en la columna 1, ya que cualquier enunciado del analista o del paciente puede formar un universo de discurso. Una manera de poder representar lo verdadero en el análisis consiste en localizar la presentación cualitativa de la ausencia del objeto del deseo del paciente: si se le niega o se presenta en la columna 2, entonces es falso, pero si se muestra en la columna 3, entonces se aproxima a la naturaleza del objeto del psicoanálisis. Esto se encuentra representado en el grupo de transformaciones que llevan $Ta\beta$ bajo las interpretaciones del analista.

Uno de los agregados dentro de las teorizaciones que se hicieron de las columnas de la tabla, en términos de las filas, es que las categorías C y D sirven para que el analista pueda formular impresiones acerca de lo que dice el paciente –específicamente C3, C4, C5 y D4, pero más específicamente aún dentro del conjunto E y las columnas 1, 2, 3, 4 y 5– con el objetivo de que sean trabajadas por

él y posteriormente transformadas en $Ta\beta$. Uno de los cambios importantes en las consideraciones acerca de las hileras es en la categoría 1 hipótesis definitoria: Bion considera que es en esta categoría que se puede clasificar todo enunciado que defina el universo de discurso, pero señala que no existe realización alguna, ni siquiera para la limitación del universo de discurso. También representa el elemento no saturado, es decir un enunciado que busca su realización. Los medios en los que el analista trabaja específicamente las palabras son representados en la tabla bajo las categorías D, G, E y F, y también bajo las columnas 1, 2, 3, 4 y 5. Lo principal es que las interpretaciones y los enunciados del psicoanalista deben contener un valor de verdad con respecto a $Ta\beta$. La posición en la que el analista debería idealmente encontrarse ante Tp sería las casillas C3, C4, C5, D4 y D5: así se cree porque lo más importante que el analista tiene para hacer es fomentar el material asociativo y este se encuentra formando parte de la atención flotante y la asociación libre, que no contiene concepto, ni hipótesis deductivas, ni cálculo algebraico. En términos de las transformaciones, el objetivo del analista es que el paciente llegue a expresar enunciados que puedan representarse en la tabla en F y G1. Y lo principal de la interpretación es que forme parte de lo elementalmente representado en las interpretaciones, es decir que forme parte del grupo de transformaciones Tp y $Ta\beta$.

Conjunción constante

Lo que debe prevalecer en una conjunción constante, a través del análisis, es la clasificación de enunciados que forman parte de la columna 4 “atención” como enunciados en busca de significados, es decir, un nombre en busca de una realización. Si los enunciados forman parte de la columna 2 es posible que el análisis adquiera una dimensión patológica. El sentido patológico de las significaciones surge cuando la realización de los elementos no saturados se da bajo preconcepciones (fila D), puesto que para el individuo intuye que está solo está bajo una significación tentativa, es decir en cualidad de intuición. Por “conjunción constante”, Bion entiende la “función del ser en el observador, porque este siente que es una necesidad de significado psico-lógica que expresa un vínculo entre L, H, K hacia sí mismo. Una vez establecida la conjunción constante se busca una realización a través de la razón y el establecimiento del principio de realidad-placer que niega el universo sin significado, para lo más esencial de su narcisismo” (Bion, 1965, p. 103).

Bion ofrece otro tipo de descripción de modelo del psiquismo, que se parece más a la tabla que a la descripción de la segunda tópica de Freud. Se considera a la mente representada por puntos que, a su vez, permiten representar un modelo del psiquismo por otros puntos que serían conjunciones constantes. Trazando líneas que simbolizan posiciones de objetos, lugares donde había o estaba por suceder algo, lo que se percibe son las transformaciones de esos elementos no saturados en no cosas

específicas. Y respecto del desarrollo del pensamiento junto con las transformaciones –es decir el proceso de A-H–, el problema se encuentra en el significado del pensamiento, pues consiste en el interjuego entre la no cosa y la realización que se cree aproximar (Bion, 1965, p. 141). Nos parece muy importante la cuestión de la espacialidad práctica que tiene la tabla ya que, según Sandler, su representación debería ser tridimensional y no bidimensional.

Acerca del mito y la tabla El mito y la fila C

Bion propone que los objetos que estudia el psicoanálisis tienen que estar en correlación con los dominios del mito, de la pasión y de los sentidos. Por el primero entiende toda la gama de enunciados que comprendan vivencias del tipo personal infantil, ya que la relación entre la interpretación y la expresión del objeto en psicoanálisis quedaría incompleta. Ello se debe a que el enunciado que incluye el significado expresa vivencias de tipo infantil y forma parte del objeto de estudio del analista. Estas vivencias remiten al mito porque no pueden ser hechos observados o comprobables: son enunciados que expresan un mito personal.

De manera general, para definir e incluir el mito en el psicoanálisis es necesario contenerlo como forma elemental en el análisis porque, a través de su expresión narrativa, relaciona los componentes heterogéneos de la historia y de la pre-historia personal. Ello ocurre en forma análoga en la fijación de un sistema de pensamiento deductivo. Por ello Bion lo considera como un conjunto de ciertas hipótesis que se relacionan con otras, representado como una totalidad y que permite un registro de la realización –hacer objetiva una cosa para la persona– de la experiencia emocional.

Bion señala que existe una diferencia entre el mito privado y el universal. El mito privado remite a las vivencias de la historia personal, además de ser parte de un sistema de notación que permite la expresión de los vínculos L, H, y K. En cambio, el mito universal es un rasgo característico influyente de una narrativa grupal, histórica y universal. Bion estudia el complejo de Edipo en su relación con el mito de Edipo, planteando una preconcepción de los padres hacia el hijo que fija las relaciones entre padre, madre e hijo. El mito, en su característica universal, también se relaciona con el elemento psicoanalítico de continente y contenido, ya que el mito universal –continente– es expresado en un contenido –mito privado–.

Como paréntesis, en cuanto al análisis de los elementos de la narrativa y del mito en su relación con la sexualidad y el drama, no es posible considerar un elemento sexual del mito si no está relacionado con otro elemento: un elemento del mito por sí mismo no tiene significado si no es a través del contexto narrativo y de la manera en que fue vivenciado en ese contexto. Ello se debe a que la misma estructura que compone el mito privado es expresada

por medio de enunciados y significados que componen elementos de la historia de la persona. En consecuencia, se establece una cadena causal de hipótesis en la que, una vez abstraída, los elementos correlacionados entre sí expresan un objeto que constituye un sistema moral y forma parte integral de la personalidad.

Cerrando el paréntesis y volviendo al mito de Edipo, recordemos que Bion analiza este comparándolo con los mitos de la torre de Babel y del jardín del Edén, para reforzar un punto de vista en particular –reflejado de cierta manera en el mito de Edipo– acerca de la curiosidad sobre sí mismo como un rasgo característico de la especie humana y que parece ser algo prohibido por alguna entidad sobrenatural o un pecado (como en el mito del Edén). Cabe aclarar que Bion no está de acuerdo con la idea de inconsciente colectivo de Jung, pues los mitos universales no influyen de manera determinante en la construcción de mitos personales. Pero existen circunstancias particulares en las que se manifiestan hechos que concuerdan de manera análoga y hacia los mitos universales. Bion tampoco coincide con Wilfred Trotter y su concepto de pulsión social, pues afirma que existe una fuerza universal que se encuentra en los mitos de este carácter y determina al ser humano.

En *Elementos de psicoanálisis*, Bion propone analizar el mito de Edipo a través de su análisis narrativo, cuyos elementos fundamentales son:

1. El pronunciamiento del Oráculo de Delfos.
2. La advertencia de Tiresias, enceguecido por haber atacado a las serpientes en la cópula.
3. El enigma de la Esfinge.
4. La mala conducta de Edipo al llevar adelante su indagación en forma arrogante.
5. A estos elementos se adhiere una serie de desastres:
6. La peste que azota a la población de Tebas.
7. El suicidio de la Esfinge y de Yocasta.
8. La ceguera y el exilio de Edipo.
9. El asesinato del rey.

Y queda destacar otro elemento:

9. La primera pregunta es formulada por un monstruo, es decir, un objeto compuesto por una cantidad de rasgos no correspondientes entre sí.

Bion refuerza la idea de que del mito se puede extraer una narrativa mítica universal, retomando los mitos de la torre de Babel y del Edén, y aclara que no le interesa encontrar una correspondencia exacta entre las narrativas de estos mitos, sino realizar un correlato compatible con el eje horizontal de la tabla. De este modo, los componentes extraídos como representaciones o símbolos serían los siguientes:

1. Existe una deidad perteneciente a un sistema moral que parece ser hostil a la humanidad en su búsqueda de conocimiento.
2. Existe la expulsión de un estado o lugar de goce supre-

mo en el que ya sea el conocimiento o el placer sexual son rasgos de un saber buscado y prohibido.

3. Existe una estimulación de los deseos prohibidos o de la curiosidad. La categoría 1 de la tabla engloba enunciados que son representados por oráculos).

En síntesis, se puede decir que uno de los argumentos por los cuales la fila C debería tener su propia tabla consiste en que también forma parte de la extensión con respecto a las cualidades que deben representar los objetos psicoanalíticos. Por lo tanto, una categoría propia dentro de la tabla –o incluso una tabla propia– para la fila C permitirían representar diferentes cualidades míticas y narrativas.

El mito y Transformaciones

Bion vuelve a considerar el mito desde las casillas C1, C2, C3 y C4. Este modelo parece representar los límites dentro de los cuales puede ocurrir la significación representada con las transformaciones $T\alpha$ y $T\beta$. Bajo esta perspectiva, el mito impone una cierta narrativa de causalidad. Estas formas narrativas se ubican en la casilla C3 y ligan así las casillas C4 y C5 para establecer la memorización y el registro de la conjunción constante, dependiendo de T. C1 y C3 se diferencian en tanto C1 pertenece a un grupo de enunciados que pueden exponer esa conjunción constante, pero no una narrativa causal de significados, y representa los límites de significación que puede adquirir ese mito comprendido desde su totalidad, mientras C3 indica el relato y un elemento dentro del mito. La principal tarea consiste en llegar, dentro del análisis del mito (C1) y su narrativa, a H1 a través de un sistema de coordenadas (que serían C3) donde H1 se centra en el elemento no saturado, o en el objeto que se representa en su ausencia.

Cabe señalar que la conceptualización del mito de Edipo que se encuentra en las casillas C difiere de la teoría del complejo de Edipo. Precisamente por eso podría ser que la fila C –y específicamente el mito– necesite su propia fila, ya que una narrativa completa justificaría una fila propia para describirlo y diferenciarlo de pensamientos oníricos y sueños. En 1977, Bion dio un seminario acerca de la tabla y sugirió que la categoría C de la tabla, debido a su amplitud por contener a la vez los pensamientos oníricos, los sueños y los mitos, debería ser posteriormente reformulada por otros psicoanalistas para atribuirle una tabla o categoría propia (Bion, 1977, pp. 13-15).

Meltzer, la tabla y el mito

Para Meltzer, la función del mito en la tabla radica en relacionar en una armonía narrativa elementos que, posteriormente, cumplan una función de nominación que se puede ejemplificar en la casilla C3. Pero no les atribuye un significado particular, considerando que a este les corresponde al analista y al paciente interpretarlo. Coincide en que, en la historia de Occidente, existen ciertos

mitos que afectan de manera relativa la formación de mitos individuales: por ejemplo, el mito de Edipo afecta los vínculos de amor y de odio en las relaciones entre los miembros de una familia (Meltzer, 1978, pp. 62-63).

Este proceso de paso del mito grupal al mito personal, que conlleva la expresión de una realización –ya sea interna o externa– junto con una preconcepción, conduce inevitablemente al dolor psíquico. Esto se debe a que el análisis conlleva necesariamente la comunicación de los procesos y este descubrimiento es doloroso: el proceso de re-significación del sistema que engloba el mito a una concepción genera angustia porque modifica el sistema moral dentro de la estructura del mito.

Ante esta perspectiva de que el crecimiento inevitablemente lleva al dolor psíquico, Bion propone enlazar la perspectiva reversible y la naturaleza del dolor psíquico, para tratar de fundamentar la relación que tiene el mito con la fijación de significados en los mitos personales. Porque lo que hace el paciente es revertir la perspectiva para convertir una situación dinámica en estática: dada la fijación de significados que componen el mito personal, revierte su percepción hacia ciertos hechos que conllevan este cambio.

El hecho de que las emociones se confronten en un estado de premonición de un sistema moral, permite deducir de manera anticipada lo que va a ocurrir en la experiencia emocional que, para Meltzer, es una fuente de angustia. Este tipo de preconcepciones dolorosas sería lo que está descrito acerca de la angustia manifestándose bajo forma de angustia señal. Porque la relación entre los sentimientos conformados en los mitos personales los lleva a buscar una realización en el exterior, en la que se enfrentan a la incertidumbre de encontrarse dolorosamente evidentes. Por lo tanto, depende de la capacidad de tolerancia a la frustración que pueda devenir en una preconcepción o no.

Symington, el mito de Edipo y la tabla

Symington comenta en *The clinical thinking of Wilfred Bion* (Symington, 1996) que una de las contribuciones de la tabla y su relación en la fila C es que permite el análisis del mito de Edipo. Valiéndose del análisis previo que realiza Bion acerca de los mitos, en el que se ubica de manera general la narrativa del mito en las casillas C1, C2, C3, C4, C5, la abstracción del mito de Edipo de Sófocles se expresaría como sigue:

1. C1: consiste en el emparejamiento de una hipótesis definitoria con el mito de Edipo. Este es representado en el pronunciamiento del Oráculo de Delfos pero no es de significado determinado, sino que adquiere valor a través de la narrativa del mito.
2. C2: las adivinaciones y advertencias de Tiresias a Edipo.
3. C3: la conjunción del mito considerado como una totalidad con la notación permite generar un sistema de notación que sirva de registro de realizaciones.

4. C4: sería el acertijo de la Esfinge que estimula la curiosidad pero amenaza con la muerte a aquellos que fracasan. Ello se relaciona con la atención pues estimula y provoca la curiosidad pero, a su vez, es amenaza.
5. C5: la figura de Edipo representando la curiosidad humana y el saber que triunfa de la Esfinge.

La columna ψ de la tabla

En *Elementos de psicoanálisis*, Bion propone lo siguiente: “La columna 2 de la tabla trata de exponer un uso acerca de los enunciados que reflejan las resistencias del analista y del paciente. También representa los enunciados falsos y las mentiras, tanto del paciente como del analista” (Bion, 1963a, p. 18). Es decir que intenta encuadrar cualquier enunciado que encaje en la teoría de la resistencia, cualquier proposición falsa y la mentira. Bléandonu opina que Bion retoma el signo ψ del *Proyecto de una psicología para neurólogos*, escrito por Freud (Freud 1985), en el que este se refiere a la protonpseudos que da cuenta de una premisa mayor falsa en un silogismo que tiene como consecuencia un resultado falso, sin embargo en el caso presentado en el Proyecto Freud, quiere resaltar cierta ambigüedad, con respecto al uso de este silogismo, pues aunque la premisa es falsa esta tiene una consecuencia verdadera. El signo ψ es también retomado para representar una función negativa de la personalidad (López Corvo, 2003, p. 326).

Meltzer, por su parte, propone que la columna 2 es algo que Bion nunca termina de formular en la tabla y es uno de los motivos por los cuales opina que esta es incompleta. El problema es el siguiente: $\psi\xi$ representaba antes un elemento saturado en la preconcepción, que significa la naturaleza del objeto en psicoanálisis. Pero ahora se intenta proponer como una columna en la que existe la preconcepción negativa, en el sentido de que solo refiere a ψ , sin estar saturada, y que esta se encuentra en constante búsqueda porque ello remite a la casilla D2 pero no a toda la columna. Este es uno de los indicios que trataremos en el análisis de las aportaciones de Sor y Meltzer.

Por ejemplo, aquí entra cualquier tipo de proposición que trate de desmentir la interpretación del analista: si la formulación argumentativa adquiere características que involucran las historias personales, ese enunciado podría entrar en la casilla C2. Es interesante notar que C2 es la casilla más avanzada que se puede alcanzar en la tabla, según Bion. Esto podría deberse al hecho de que el psicoanálisis tiene un sistema de teorías hipotéticas que no permite deducir la experiencia previa al encuentro de la sesión.

Posteriormente y en los últimos capítulos del libro, Bion propone que la columna 2 sea “sustituida por un sentido negativo impartido al eje horizontal”. Lo cual es una extensión del eje horizontal de la tabla, en donde la columna 2 se sustituye en analogía a un sistema de coordenadas cartesianas cuyo modo de expresión sería concordante con la geometría algebraica. Por lo tanto, este nuevo eje horizontal debería leer a -1, -2, -3, -4, -5, -6 y -n. Esto afectaría la tabla actual en que sus usos

deberían ser expresados de manera a formar una barrera ante el displacer a generar un vínculo con K y el placer.

Aquello agrega un poco más acerca de los usos negativos que tendrían la tabla y este sistema ampliado de ella, en donde representaría por un uso en decremento de las funciones mentales, pero en la cualidad de desintegración y específicamente parte a $A \uparrow$ y de la columna 6 \leftarrow es decir, desde un ámbito regresivo que genera el encuentro con el objeto no existente, es decir que parte de los elementos beta y las hipótesis definitoria, hacia el cálculo algebraico y la acción. Bion describe fenoménicamente esta serie de enunciados, los cuales podrían clasificarse como el encuentro no conocido o que no se quiere conocer, en relación con la destrucción de la coherencia para pensar, ya que la columna 2 no armoniza con el eje vertical de la tabla pues en sus categorías no muestra un eje progresivo de la tabla, sino uno regresivo.

En Transformaciones

Bion no había descrito los usos representados con los signos $\leftarrow \uparrow$ negativos que se pueden manifestar en la ampliación de la tabla, pero proponemos lo siguiente:

1. La columna -3, en el sentido negativo, indicaría la memoria, en función de exclusión o rechazo para aceptar algo que es verdad.
2. La columna -4 indicaría la atención en busca de la realización negativa, que fenoménicamente tiende a estar manifiesta en enunciados que inspiran la desconfianza.

Por último, Bion opinaba en 1977 que la columna 2 comparte con la fila C la característica de necesitar su propia tabla, debido a la amplitud de enunciados que quiere abarcar. Por lo tanto, se propone realizar una diferenciación entre los enunciados falsos que estarán vinculados a las falencias del ser humano, por las que este no puede reconocer la “verdad”, y la posición del mentiroso, que tiene que conocer la verdad para ocultarla. La columna 2 quedaría así, dentro del análisis, solo como referencia a enunciados que impiden reconocer la verdad y el cambio catastrófico en la relación entre analista y analizado.

Conclusiones

Nos propusimos estudiar las diferencias de conformación de la tabla de Bion entre sus obras *Elementos de psicoanálisis* (1963) y *Transformaciones* (1965), y mencionar algunas controversias de las que fue objeto la última. Para mostrar en qué sentido la tabla se encuentra incompleta, destacamos los casos de la fila C, que refiere al mito, y de la columna 2, que remite a las mentiras y resistencias, ya que ambas, según el mismo Bion, necesitarían una tabla propia.

La manera en que la tabla está conformada, así como

los elementos que representa, entre ellos los elementos psicoanalíticos ♂♀, PS↔D, L, H, K, y I. Aclaremos que este último solo se usa para representar elementos psicoanalíticos –que se registran en una única casilla en referencia a objetos psicoanalíticos –que se deben localizar en al menos tres casillas.

El aporte de la obra *Transformaciones* consiste en delinear una metodología y una epistemología para apreciar la experiencia emocional en términos de la transformación (T). Esta es una función que se encuentra entre la realización y la representación. En el ejemplo ofrecido por Bion, el paisaje de las amapolas sería descrito por O, la experiencia emocional de Monet al percibir el paisaje puede ser descrita por Tα y, por último, el cuadro *Las amapolas* de Monet se figura en Tβ.

También se estudió la tabla que englobaría T2α –el uso de la tabla– y T2β –el registro de las casillas en las que se localizan los enunciados del paciente– y, por último, su interpretación. Con respecto al uso de la tabla, se puede caracterizar su eje vertical en términos de crecimiento con ↓, lo cual significa una ampliación de las formulaciones mentales, tanto del paciente como del analista; o bien en términos de decremento de la capacidad de pensar con ↑, que refiere al paso negativo a las categorías que englobarían una tabla negativa.

Por último, introducimos el concepto de conjunción constante –diferente del de hecho seleccionado–, relacionado con el psiquismo. Este concepto será útil, posteriormente, en el abordaje de las ideas de Sandler acerca de la tabla: él considera que las ampliaciones y modificaciones de la tabla expuestas en *Transformaciones*, con respecto a *Elementos de psicoanálisis*, autorizan a imaginar una tabla tridimensional.

Respecto del mito y la tabla, recordemos sus dos definiciones según Bion:

1. Una transformación de las vivencias individuales por la función alfa resultando en elementos alfa, que pasan a ser pensamientos oníricos en busca de realizaciones para devenir así en preconcepciones e interacción con la realidad exterior e interior.
2. Una totalidad de eventos narrativos que pertenecen a la mitología universal o grupal y que, en circunstancias variables, influyen en la construcción de mitos individuales.

Su relación con la tabla en la fila C se debe a su implicación en la generación de los sueños y pensamientos oníricos. Lo vimos a manera de ejemplo en el análisis del mito de Edipo. Para el análisis de los mitos, ya sean individuales o grupales, se pueden seguir estos pasos:

1. Los mitos deben ser analizados en el contexto de la narrativa mítica.
2. El elemento sexual y el elemento drama de la narrativa mítica se encuentran relacionados.
3. Existen ciertos mitos universales o grupales que influyen en la construcción de mitos individuales y estos

fijan ciertos elementos, pero no les otorgan una significación determinada.

Las implicaciones del mito con la fila C y en la tabla son:

1. Permite generar un sistema moral deductivo que podría ser clasificado en la casilla C1.
2. Al relacionar ciertas vivencias y ciertos eventos históricos mediante la inclusión de una narrativa, genera un sistema de nominación que podría encontrarse en C3.
3. En la perspectiva reversible y negativa, C3 puede ser una unidad de nominación inaccesible que no permite la formación de nuevas transformaciones.

En cuanto a la columna 2 de la tabla, su función en *Elementos de psicoanálisis* consistía en representar y categorizar enunciados y proposiciones que englobaran tanto la resistencia del paciente como la del analista. Posteriormente, la columna 2 se representa con el signo ψ, que plantea el problema acerca de enunciados referidos como falsos y que, sin embargo, pueden abarcar todas las casillas de la tabla, o bien bajo la forma de preconcepción, lo cual solo engloba la casilla D2. A manera de solución, se propone un eje horizontal que serviría como ampliación de la columna 2, usando un sistema de coordenadas similar al plano cartesiano. De este modo se podría representar los usos negativos y regresivos en conjunción con lo que englobaría la mentira, y se haría un uso negativo de la columna, representado por -1, -2, -3, -4, -5, y -6. Los usos de esta ampliación de la tabla se describen en *Transformaciones*.

En 1977, Bion sugiere que la columna 2 se encuentra incompleta y necesitaría su propia tabla, pues no se encuentra una diferenciación cualitativa precisa entre la falsedad y la mentira. Falsedad remite a las falencias humanas al no poder reconocer la verdad y es admitida tanto por el analista como por paciente. Mentira implica un reconocimiento de la verdad, que se oculta tras la mentira. Pero la cuestión no está agotada, están autores como James Grostein y Paul Cesar Sandler que también retoman la tabla.

Anexo:

	Hipótesis definitoria	Ψ	Notación	Atención	Indagación	Acciónn
	1	2	3	4	5	6	
A Elementos Beta	A1	A2				A6	
B Elementos alfa	B1	B2	B3	B4	B5	B6	Bn..
C Pensamientos oníricos sueños, mitos	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C6...
D Pre-concepción	D1	D2	D3	D4	D5	D6	Dn...
E Concepción	E1	E2	E3	E4	E5	E6	En...
F Concepto	F1	F2	F3	F4	F5	F6	Fn...
G Sistema deductivo científico		G2					
H Calculo algebraico							

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bion, R.W. (1966). *Volviendo a pensar*, Buenos Aires: editorial Horme.
 Bion, R.W. (1961). *Aprendiendo de la experiencia*, Buenos Aires: editorial Paidós.
 Bion, R.W. (1963). *Elementos del psicoanálisis*, Buenos Aires: editorial Horme.
 Bion, R. W. (1965). *Transformaciones*, Valencia: editorial Promolibro.
 Bion, R.W. (1977). *La tabla y la cesura*, Buenos Aires: editorial Gedisa.
 Bion, R.W. (1963). *Taming wild thoughts*, London: editis Karnac Books.

Grostein, J. (2010). *A Beam of intense darkness*, London: editis Karnac Books.
 Meltzer, D. (1978). *El desarrollo kleiniano*. En *El significado clínico de la obra de Bion*, Tomo III. Valencia: editorial Spatia.
 Meltzer, D. (2004). *Vida Onírica: una revisión de la teoría y de la técnica psicoanalítica* Madrid: editorial técnico publicaciones.
 Sanlder, P. (2010). *the language of Bion: a dictionary of concepts*, edit Karnac Books, London.
 Symintong, J. (1996). *The clinical thinking of Wilfred Bion*, London: editis. Rutledge.